

Mortalidad por Enfermedades Respiratorias en Menores de 5 Años Argentina – Actualización 2015

Resumen:

En 2015 se registraron 646 muertes por enfermedades del sistema respiratorio en menores de 5 años en Argentina, 57 muertes menos que en 2014 (8,1% menos). La tasa de mortalidad pasó de 0,90 por 1.000 nacidos vivos en 2014 a 0,84 en 2015, reducción de 7,3%. Con este descenso, la variación anual promedio entre 2005 y 2015 fue -4,58% (IC 95% -6,69, -2,42; $p=0,001$) y la tasa se redujo 30,5% con respecto a su valor en 2005.

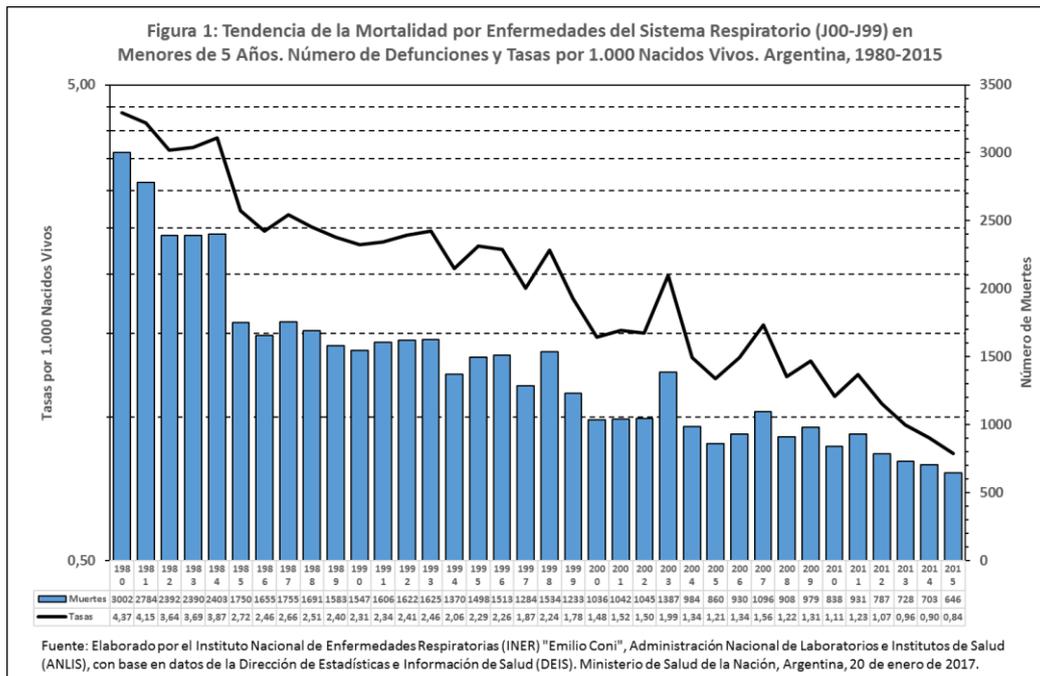
La distribución del problema es desigual, con una tasa de mortalidad 13,8 veces superior en Formosa que en Tierra del Fuego: 2,25 por 1.000 nacidos vivos (28 muertes, en 2014 y en 2015) y 0,16 por 1.000 nacidos vivos (ninguna muerte en 2014 y 1 en 2015), respectivamente. La diferencia en la razón entre la mayor y la menor tasa en 2014-2015 fue 55,1% más alta que en 2004-2005, cuando la tasa de San Juan (2,41 por 1.000 nacidos vivos) fue 8,8 veces superior a la de La Pampa (0,27 por 1.000 nacidos vivos). La desigualdad, expresada con el índice de Gini, aumentó 40,1%: 0,207 (0,125; 0,289) en 2004-2005 y 0,290 (0,181; 0,399) en 2014-2015.

El 95,2% de las muertes (615) ocurrió entre el mes y el año de edad y el 84,5% (546 muertes) fueron reducibles.

El bajo nivel de instrucción de la madre fue mayor entre las muertes reducibles que entre el resto, pero la diferencia no fue estadísticamente significativa. Se observó asociación entre la tasa de mortalidad y la condición social: la tasa fue mayor en las jurisdicciones con porcentaje más elevado de población menor de cinco años en hogares con necesidades básicas insatisfechas (NBI).

Continúa disminuyendo la mortalidad por enfermedades del sistema respiratorio en menores de 5 años en Argentina

Con una nueva reducción de 7,3% en 2015, la tasa de mortalidad por enfermedades del sistema respiratorio (J00-J99) en menores de cinco años, continuó su tendencia al descenso en Argentina (Figura 1).



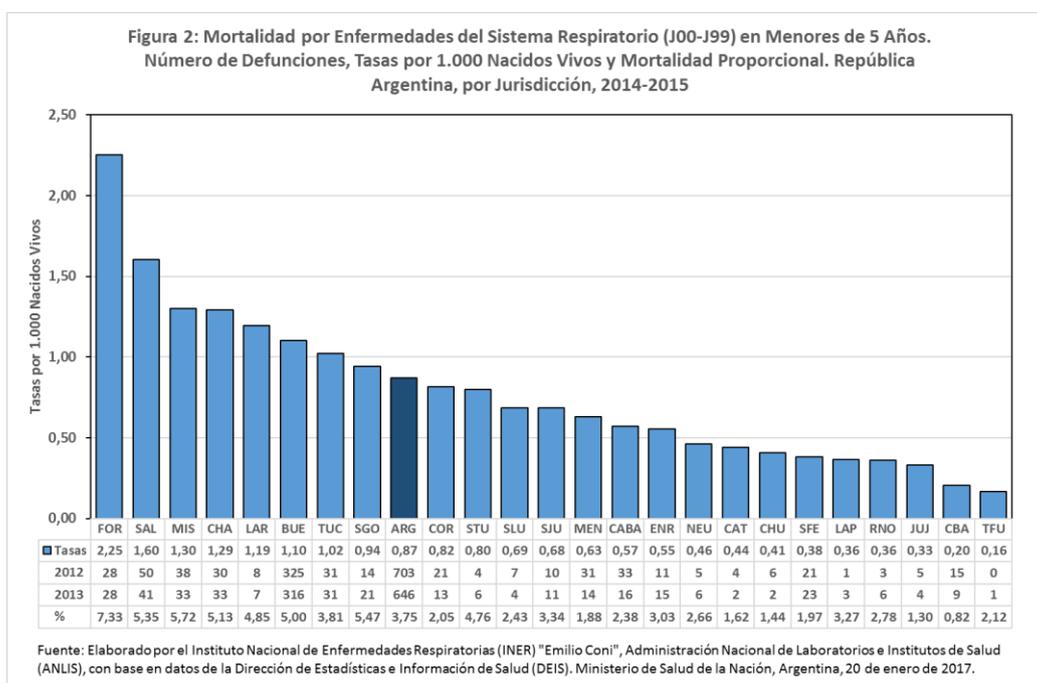
En 2015 se registraron 646 muertes, 57 menos que en 2014, una reducción de 8,1%. La tasa de mortalidad, de 0,84 en 2015, representó un valor 30,5% más bajo que el de 2005; y la variación anual promedio entre 2005 y 2015 fue -4,58% (IC 95% -6,69, -2,42; p=0,001).

La mayoría de las muertes por enfermedades del sistema respiratorio (90,4%, 584 de las 646 muertes en 2015) se debieron a enfermedades de las vías respiratorias inferiores; principalmente neumonía e influenza (262 muertes, 40,6% del total), enfermedades del pulmón debidas a agentes externos (199 muertes, 30,8% del total, principalmente neumonitis debida a alimentos o vómito, 197 muertes) y bronquiolitis (58 muertes, 9,0% del total).

El 46,7% de las muertes por enfermedades del sistema respiratorio de menores de cinco años registradas en 2015 ocurrieron en los meses de invierno (junio, julio y agosto); y el 42,4% de estas muertes se debió a neumonía.

Persiste la desigualdad en la distribución de la mortalidad por enfermedades del sistema respiratorio en menores de 5 años en Argentina

La mortalidad por esta causa se distribuyó de manera desigual en el país y, para el bienio 2014-2015, la tasa varió entre 0,16 por 1.000 nacidos vivos en Tierra del Fuego y 2,25 por 1.000 nacidos vivos en Formosa, cifra 13,8 veces superior (Figura 2).



El descenso de la mortalidad entre 2004-2005 y 2014-2015 fue 10,8% mayor en las seis jurisdicciones con tasas más altas al inicio del período que en las seis con tasas más bajas: -49,66% y -44,83%, respectivamente. Sin embargo, la desigualdad aumentó: el 25% de los nacidos vivos en las jurisdicciones con mayor mortalidad aportó el 38,4% de las muertes en el primer bienio y el 44,8% en el segundo.

El 95,2% de las muertes (615) se registró en el período posneonatal y el 84,5% de estas (546 muertes) fue reducible. El bajo nivel de instrucción de la madre (28,2% con primario incompleto o menos) se asoció a la mortalidad reducible por enfermedades respiratorias en el período posneonatal, pero no fue estadísticamente significativo (p=0,29). A nivel de las jurisdicciones, se observó asociación entre la tasa de mortalidad y el nivel social: la tasa se incrementó 5,87% (2,72; 9,12; p=0,0007) por cada punto de aumento del NBI. Como la mayoría de las muertes tuvo atención médica (80,9%) estas características podrían servir como indicadores de mayor riesgo de agravamiento y mortalidad en la consulta a los servicios de salud.